



El Cuerpo de Paz y Mario Boza: una unión perfecta para la educación ambiental

The Peace Corps and Mario Boza: a perfect union for environmental education

Michael Major¹

DOI: 10.22458/rb.v33iEspecial.4377

Recibido- Received: 07/07/2022 / Corregido- Revised: 01/08/2022 / Aceptado- Accepted: 08/08/2022

RESUMEN

Mario Boza forjó una fuerte alianza con el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos y buscó activamente voluntarios para obtener ayuda durante los primeros días del desarrollo del sistema de parques nacionales. Mario reconoció el valor de los voluntarios del Cuerpo de Paz (PCV) ya que tenían educación universitaria, dominaban bien el español y estaban dispuestos a participar en cualquier tarea que se les pidiera sin protestar por las molestias. Mario inicialmente reclutó PCV en la década de 1970 para ayudar a desarrollar la infraestructura del naciente Servicio de Parques Nacionales, así como para realizar inventarios biológicos y documentación histórica de los parques propuestos. En la década de 1980, Mario se acercó nuevamente al Cuerpo de Paz para solicitar ayuda en una campaña nacional de educación ambiental para aumentar la conciencia sobre la necesidad de proteger las tierras silvestres y la biodiversidad de Costa Rica.

Palabras clave: Mario Boza; educación ambiental; Cuerpo de Paz de los Estados Unidos; voluntarios; parques nacionales.

ABSTRACT

Mario Boza forged a strong alliance with the United States Peace Corps and actively sought volunteers for assistance during the early days of the development of the national parks system. Mario recognized the value of Peace Corps volunteers (PCVs) as they were university educated, had good command of Spanish and were willing to engage in any task requested of them while not protesting about discomforts. Mario initially recruited PCVs in the 1970s to help develop the infrastructure of the nascent National Park Service as well as to conduct biological inventories and historical documentation of the proposed parks. In the 1980s, Mario reached out to the Peace Corps once again for assistance in a national environmental education campaign to increase awareness of the need to protect wildlands and Costa Rica's biodiversity.

Keywords: Mario Boza; environmental education; United States Peace Corps; volunteers; national parks.

¹ Especialista en educación ambiental adscrito al Programa de Educación Ambiental de la Universidad Estatal a Distancia de 1981 a 1983.
mmajor@michaelmajor.com.au

Cuerpo de Paz en Costa Rica

Dos meses después de asumir el cargo, el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, cumplió una promesa de campaña y creó un “cuerpo de paz de hombres y mujeres talentosos” que se dedicarían al progreso y la paz de los países en desarrollo. Firmó una orden ejecutiva el 1 de marzo de 1961 para crear el Cuerpo de Paz y nombró al Sargento Shriver para dirigir la organización (JFK Library, sin fecha).

El 28 de agosto de 1961, Kennedy dio la bienvenida a los voluntarios inaugurales y los envió a Tanzania y Ghana. El 23 de enero de 1963, 26 voluntarios del Cuerpo de Paz llegaron a Costa Rica para trabajar entre agricultores y en aulas de matemáticas y ciencias en comunidades rurales. Costa Rica fue el tercer país de Centroamérica – y entre los primeros 20 a nivel mundial – en recibir voluntarios del Cuerpo de Paz (Tico Times, 2011).

Los voluntarios del Cuerpo de Paz son generalmente profesionales con educación universitaria que pasan 27 meses en el país. Los primeros tres meses de su servicio incluyen capacitación en idiomas, cultura y habilidades. Reciben un estipendio mínimo para gastos de manutención, pero no reciben salario.

Los voluntarios son asignados a petición del país anfitrión. Su función es catalizar, desarrollar capacidades, persuadir y capacitar. Su objetivo final es crear proyectos que puedan sostenerse después de irse y eventualmente “quedarse sin trabajo”.

Hasta la fecha, 3874 PCV (peace corps volunteers) han servido en Costa Rica.

Mario Boza y el Cuerpo de Paz

En los primeros días del desarrollo del sistema de parques nacionales de Costa Rica, Mario Boza se dio cuenta de que tenía un desafío importante. No contaba con los recursos humanos en Costa Rica para cumplir su sueño de crear parques nacionales. Dedicó sus esfuerzos a reclutar personal en el extranjero y el Cuerpo de Paz de EE. UU. demostró tener justo el tipo de recursos humanos que Mario necesitaba en ese momento.

Según Mario, el Cuerpo de Paz “fue de las fuentes más importantes para obtener profesionales muy calificados, que hablaban un buen español, dispuestos a llevar a cabo cualquier tipo de trabajos y que no protestaban por las incomodidades, carencias y dificultades”. Los voluntarios del Cuerpo de Paz realizaron innumerables tareas, como patrullar junto a los pocos guardaparques que se podían autorizar en cada zona, redactar artículos, ayudar en la construcción de casas, senderos, basureros, albergues, miradores y señalización; guiar a los visitantes y, a veces, incluso cocinar para el personal (Boza, 2015, p. 277).

Stephen Harrell parece ser el primer PCV en trabajar con Mario y comenzó a laborar en la recién creada DGF, en diciembre de 1969 como técnico en parques nacionales. Mario saludó a un nutrido grupo de voluntarios el 18 de junio de 1971 que reforzó a los voluntarios que ya trabajaban en los parques (figura 1). Para abril de 1972, el Departamento de Parques Nacionales tenía 18 PCV en “plantilla” en comparación con 12 costarricenses, lo que llevó a Mario a declarar que había “más gringos que ticos” (Boza, 2015, p. 277).

Figura 1

Grupo de voluntarios del Cuerpo de Paz que llegaron al país para trabajar en parques nacionales, el 18 de junio de 1971



Nota. La duodécima persona (de izquierda a derecha) es Mario Boza, que en ese entonces era el jefe del Departamento de Parques Nacionales. Fotografía de Keith Leber.

Mario viajó a los Estados Unidos en 1970 y nuevamente en 1972 para asistir al Congreso Mundial de Parques Nacionales en Yellowstone (The News Journal, 1972). Durante esos viajes, sus presentaciones inspiraron a numerosos estadounidenses a unirse al Cuerpo de Paz y ayudarlo a lograr sus objetivos.

Poco después de la creación del Programa de Educación Ambiental de la Universidad Estatal a Distancia en 1979, Mario volvió a solicitar voluntarios del Cuerpo de Paz para ayudar a lanzar una campaña nacional para aumentar la conciencia sobre los parques nacionales, aumentar la acción hacia la conservación de la biodiversidad de Costa Rica y educar al público sobre otros temas ambientales. En junio de 1981, llegó un grupo de nueve voluntarios para trabajar exclusivamente en programas de educación ambiental en todo Costa Rica.

La educación ambiental en los años 80

En junio de 1981 conocí a Mario por primera vez. Llegó al centro de entrenamiento del Cuerpo de Paz en La Garita para dar instrucciones a un grupo de especialistas en educación ambiental. Sólo puedo recordar tres palabras que dijo en su charla: libros, libros, libros.

Mario tenía un reto formidable por delante. Como director del recién formado Programa de Educación Ambiental de la Universidad Estatal a Distancia, se le encargó educar al público costarricense sobre los beneficios de las tierras silvestres, la importancia de conservar la biodiversidad y los valores de la gestión ambiental. Le faltaba un elemento vital de ese programa: materiales educativos.

El Cuerpo de Paz asignó tres voluntarios a Mario y al PEA por un período de dos años. Lorraine Fitton usó sus habilidades en artes gráficas para ilustrar las publicaciones del PEA mientras que David Weisenback fue enviado al Parque Nacional Santa Rosa para producir materiales interpretativos. Tenía habilidades en fotografía de naturaleza, redacción y producción audiovisual y tenía títulos universitarios en educación ambiental y biología. Así que a Mario y a mí se nos ocurrió un proyecto perfecto para mí. Me envió en una misión para desarrollar materiales audiovisuales para escuelas y parques y construir una biblioteca de fotos.

Estos audiovisuales estaban compuestos por una colección de diapositivas que se proyectaban en sincronización con una narrativa de audio. En inglés se llamaban "slide-tape shows" pero no teníamos un término similar en español. Un día Mario anunció que acuñó un término para estos audiovisuales. A partir de ahí, mi tarea fue desarrollar "sonovisos" (Major, 1982).

El equipo del PEA desarrolló los sonovisos para convertirlos en una lección completa para estudiantes de secundaria (figura 2). Bajo la dirección de Estrella Guier, desarrollamos guías que incluían actividades para realizar en el salón de clases antes y después de ver los sonovisos. Estas guías para maestros se imprimieron e incluyeron en cada paquete de sonovisos.

Figura 2
La serie de sonovisos



Nota. Serie de seis sonovisos con guías para maestros producida por el PEA y financiada por RARE. Fotografía de Michael Major

Mario ayudó a formar una alianza con Mark Bolton de World Wildlife Fund International en el Reino Unido para la duplicación de los sonovisos. Le enviamos a Mark el conjunto de diapositivas original más la grabación de audio y, unas semanas más tarde, recibíamos un envío de sonovisos, todos muy bien empaquetados en fundas de plástico.

Durante este tiempo el equipo del PEA desarrolló seis sonovisos: *Serie Sonovisos n.º 1 Los Beneficios de las Áreas Silvestres* (1981); *Serie Sonovisos n.º 2 El Destino de las Tortugas Marinas* (1982); *El Parque Nacional Volcán Poás es mucho más que un Cráter* (1982); *Serie Sonovisos n.º 3 Los Parques Nacionales de Costa Rica* (1983); *Serie Sonovisos n.º 4 Gotas*

de Vida; Gotas de Muerte (1983) y *El Manejo de las Cuencas Hidrográficas* (1983).

Mientras que las palabras de los guiones surgían con facilidad, las imágenes no. Mario me envió en una misión para documentar fotográficamente no solo los parques nacionales, sino también los problemas ambientales como el comercio de carne de tortuga, la deforestación, el abuso de pesticidas y la contaminación.

A Mario le encantaba visitar los parques nacionales y buscaba cualquier excusa para tomarse unos días para explorarlos. Hubo innumerables ocasiones en las que vino a mi escritorio y me dijo “empaca tu equipo, nos vamos al parque nacional XYZ”. Mario estaba más feliz cuando salíamos a explorar los parques, ya sea a pie o a caballo (figura 3). Fuera de la oficina, llegué a conocer bien a Mario y se convirtió para mí más en un amigo que en un jefe. La universidad nos pagaba viáticos para que pudiéramos quedarnos en buenos hoteles cerca de los parques que visitábamos, pero Mario siempre quiso quedarse con los guardaparques en sus modestas chozas. Traíamos algunas frutas, verduras frescas y ellos compartían con nosotros sus escasos víveres: arroz, frijoles y café.



Figura 3

Mario y su colega del PEA, Marco Vinicio García



Nota. Visita a la Reserva Biológica Carara en 1982. Fotografía de Michael Major.

Era un gran acontecimiento para los guardaparques cuando llegaba “Don Mario”. Pude ver cómo lo reverenciaban y pude ver que Mario trataba a esos guardaparques como sus héroes personales. Mario escuchaba atentamente sus ideas sobre cómo mejorar la gestión de los parques y los problemas financieros del parque. Y cuando la conversación sería terminaba, Mario empezaba a contar chistes. Era un maestro con las bromas y siempre terminábamos la noche con una carcajada.

Mario regresaba de nuestras aventuras en los parques y luego comenzaba a aprovechar su red internacional de cruzados ambientales para encontrar soluciones a los problemas de financiación que observó mientras estaba en los parques. Gracias a las actividades de concientización de Mario y Álvaro Ugalde, Costa Rica fue el favorito de la comunidad internacional de áreas silvestres en la década de 1980. Muchísimos jefes de agencias internacionales de financiamiento ambiental desfilaban en nuestra oficina para

tener la oportunidad de conocer a Mario. Y les hablaba con sus anteojos de “botella de Coca-Cola” y después de una breve reunión con él dejaban un cheque para financiar uno de sus muchos proyectos.

Mario y yo escribimos una subvención para mi proyecto a Rare Animal Relief Effort (RARE) y recibimos a su director, Gerald Lieberman, cuando visitó Costa Rica. RARE aceptó la propuesta y un día encontré mi escritorio cubierto de película y equipo fotográfico.

La mayor parte de nuestro trabajo de educación ambiental estaba dirigido a niños en edad escolar. Sin embargo, Mario también quería llevar la belleza y majestuosidad de los parques nacionales a los visitantes de Costa Rica y del extranjero. Mario me ayudó a organizar una exposición de mis fotografías de los parques nacionales en el café del Teatro Nacional (figura 4). La exposición se llevó a cabo durante las vacaciones de Navidad y presentó los parques a miles de visitantes.

Figura 4

Exposición fotográfica sobre los parques nacionales de Costa Rica 1983-1984



Nota. Afiche promocional para exposición de fotografías de parques nacionales.

La financiación siempre fue un desafío y Mario estaba buscándola a más largo plazo que las pequeñas subvenciones que habíamos recibido. Durante mis últimos meses trabajando en la UNED, ayudé a Mario a redactar una importante propuesta para la Fundación Tinker que finalmente fue aprobada y proporcionó cierta estabilidad a los programas de educación ambiental para los años siguientes. También contactamos a la Sociedad Zoológica de Nueva York, que también financió algunos de nuestros proyectos de educación ambiental.

Durante dos años y medio, me senté en un cubículo afuera de la oficina de Mario en el PEA. Mario no parecía un superhéroe ambiental. Siempre estaba jugueteando con sus anteojos de “botella de Coca-Cola” y mirando por encima de sus aros cuando me hablaba. Pero bajo esa fachada modesta, era de hecho un hombre de acero y un hombre de acción.

Conclusión

Costa Rica ahora prospera gracias a los ingresos de los ecoturistas. Y todos y cada uno de esos turistas agradecerían que hubiera unas cuantas personas como Mario Boza que tuvieran la visión de proteger las joyas de Costa Rica. Mario dedicó toda su vida a que nuestros hijos... y sus dos hijos, Irene y Andrés... siempre tuvieran lugares donde el tiempo se detenga y se pueda salvar para siempre la increíble diversidad biológica de nuestro planeta.

Referencias

- Boza, M. A. (2015). *Historia de la conservación de la naturaleza en Costa Rica: 1754-2012* (Primera edición). Cartago, Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Major, M. (1982). El sonoviso como una herramienta en educación ambiental. *Biocenosis*, July-December 1982, 5.
- Peace Corps. (n.d.). Peace Corps in Costa Rica. Retrieved March 11, 2022, from <https://www.peacecorps.gov/costa-rica/>
- JFK Library. (n.d.). Peace Corps. Retrieved March 11, 2022, from <https://www.jfklibrary.org/learn/about-jfk/jfk-in-history/peace-corps>
- The News Journal. (1972). Yellowstone Hosts World Parley on Parks. *The News Journal*, September 21, 53.
- Tico Times. (2011). Peace Corps celebrates half a century in Costa Rica. *The Tico Times*. July 1. <https://ticotimes.net/2011/06/30/peace-corps-celebrates-half-a-century-in-costa-rica>

